
REPRESENTACIONES DISCURSIVAS DEL HABLA JUVENIL EN LOS COLEGIOS DE PEREIRA: ENFOQUE DESDE LOS ANTECEDENTES DISCURSIVOS DEL LENGUAJE¹

Leandro Arbey Giraldo Henao²
Sandra Milena Osorio Monsalve³

Cómo citar: Giraldo Henao, L. A., & Osorio Monsalve, S. M. (2015). Representaciones discursivas del habla juvenil en los colegios de Pereira: enfoque desde los antecedentes discursivos del lenguaje. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 12, 67-101. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10215155>

RESUMEN

En el presente trabajo se examina el discurso cotidiano en los colegios de Pereira desde una perspectiva hermenéutica como un discurso que de manera progresiva se ha visto disminuido, reducido, apocopado en la voz del productor juvenil. Asumimos que la voz del sujeto (estudiante) mengua, y el lugar de encuentro — de producción— está en las voces de los Otros y de lo Otro. Se trata de un discurso que es puesto en escena desde la Otredad, que se encuentra a su vez entre la imagen corriente y el proceso sinécdoque que es experimentado; imágenes y sinécdoques convergen en el proceso de significación y sentido como impresión para el Otro, ya porque se desea, se necesita o se usufructúa.

¹ El presente artículo forma parte del trabajo: *Representaciones discursivas del habla juvenil en los colegios de Pereira (2010) S.P.I.*, presentado en la Maestría en Lingüística de la universidad de Pereira (Colombia), como requisito para obtener el título de magister en Lingüística con énfasis en sociedad. Este proyecto fue avalado por la Vicerrectoría de investigaciones de la Universidad Tecnológica de Pereira, en su sexta convocatoria (2009), registro número E4-10-13, y adscrito al grupo de investigación: Apalabramiento del mundo cafetero código: COL0031889.

² Profesor del área de Lenguaje adscrito a la facultad de Ciencias de la Educación. Licenciado en Español y Comunicación Audiovisual; magister en Lingüística de la Universidad Tecnológica de Pereira (Rudecolombia). Grupo de Investigación: Análisis Crítico del Discurso Multimodal (ACDM). Correo electrónico: lagh@utp.edu.co

³ Profesora del área de Lenguaje, adscrita a la facultad de Ciencias de la Educación. Licenciada en Español y Comunicación Audiovisual; magister en Lingüística de la Universidad Tecnológica de Pereira; grupo de investigación: Apalabramiento del mundo cafetero (Facultad de educación). Correo electrónico: pegi_2864@yahoo.com

La relación entre contenidos explícitos e implícitos se da en el marco del reduccionismo verbal; es una relación de identificación entre la parte y el todo o lo contrario, vista desde la distancia tradicional y retórica cuyo alcance de aplicación en los textos es reducida a ornamento. Por tanto, el objetivo del presente trabajo se concentra en analizar los discursos y las representaciones sociales de los estudiantes de grado 10° y 11° de básica secundaria en los colegios de Pereira, a partir de la relación entre expresiones discursivas, presencia de voces, situaciones de comunicación y ámbitos particulares en los que suelen expresarse.

Palabras claves: representaciones, discursividad, voces, socialización, cotidianidad, juventud, ámbitos, educación.

ABSTRACT

The present work examines every day discourse in schools in Pereira from a hermeneutic perspective as a discourse that has gradually been diminished, reduced and shortened in the voice of the younger speakers. We assume that the voice of the subject (student) declines and that the meeting place — that in which speech is produced— is found in the voices of Others and the Other. This is a speech that is staged from the Otherness; which is found in turn between the common image and the synecdochical process that is experienced; images and synecdoche converge in the process of meaning and sense as an impression for the Other, whether because it is desired, needed or profited. The relationship between explicit and implicit content is given in the context of verbal reductionism; it is a relationship of identification between the part and the whole, or the opposite, viewed from the traditional and rhetorical distance whose reach of text application is reduced to ornament. Therefore, the objective of this work focuses on analyzing the discourses and social representations of students in 10th and 11th grade in high-schools in Pereira, from the relationship between discursive expressions, presence of voices, communicative situations and particular settings where they usually express themselves.

Keywords: representation, discursivity, voices, socialization, daily life, youth, settings, education.

Introducción

La presente investigación parte de una de las preguntas que más inquieta a padres de familia, profesores y directivos docentes en el sistema educativo actual. Se trata de un interrogante del que en nuestra sociedad creemos tener respuestas precisas: *¿Cómo la presencia de voces en los medios masivos de comunicación y en los ámbitos comunicativos en los que participa el estudiante pereirano (grados 10° y 11°) influye en las representaciones discursivas manifiestas en su habla?* Esta pregunta parecería subrayar una de las controversias más punzantes que afronta la sociedad en nuestra tercera cultura digital. No obstante, después de haber revisado los antecedentes sobre los enfoques del lenguaje y haberlos confrontado con la mirada siempre crítica sobre la comunicación y el discurso del lingüista y pedagogo colombiano Luis Alfonso Ramírez Peña (2008), podríamos decir que alcanzamos algunas respuestas, sobre todo, después de cotejar la vida juvenil estudiantil en la ciudad con tal lente teórico y haber reconocido sus prácticas discursivas en ámbitos académicos, grupales y familiares.

A diferencia de los enfoques discursivos tradicionales, nuestro punto de partida se centra en el individuo productor del discurso. La investigación en tal sentido responde al entendimiento de las *representaciones discursivas* que el estudiante pereirano actualiza en su habla en los ámbitos⁴ en los que coparticipa interactivamente. A su vez, intenta responder de la manera más fiel a la realidad subjetiva y enunciativa a partir de la pregunta que aborda nuestro fenómeno. Aunque más bien complejo y muy poco revisado en otras investigaciones, es el caso de José Joaquín Montes y Jenni Figueroa Lorza (1969), Hernández Montoya(1995), Olga Leonor Velásquez y Rafael Areiza Londoño (1996; 2005), Rafael Areiza Londoño y Luis Enrique Tabares Idárraga (1998), Leandro Arbey Giraldo Henao (2005), cuyos tratamientos distan del enfoque divulgado en esta propuesta, esta se esfuerza por visualizar otra forma de asumir la significación y

⁴ Desde la propuesta de Ramírez Peña (2008), entendemos que es en los *ámbitos, marcos y dominios*, en los cuales se organizan los contenidos referenciales del discurso y los presupuestos o contenidos generales de las prácticas discursivas (p.102). De este modo, los locutores, al establecer comunicación en sus interacciones, se circunscriben dentro de un cierto dominio de saberes, temas y lugares. En este sentido, los *ámbitos* “son saberes comunes a una actividad o práctica o a una profesión; los *dominios* se refieren a los conocimientos y experiencias específicos de cada uno de los individuos, independientemente de sus actuaciones discursivas. El *marco*, por el contrario, se refiere a los temas o sentidos fijados en cada una de las actuaciones discursivas, que, obviamente, están estrechamente relacionados con los ámbitos y los dominios del locutor y del interlocutor.” (P.102-103)

los procesos del lenguaje, alejados de la mismidad y la repetición que por décadas se ha reiterado en los abordajes teóricos y aplicativos.

Como en todo trabajo investigativo, es preciso declarar nuestras limitaciones temáticas con el afán de señalar los tópicos de interés. Aunque abordamos categorías discursivas como *el punto de vista*, la *focalización*, y se aborda analítica y críticamente la *influencia de los medios masivos de comunicación* en el habla de los estudiantes pereiranos, no fue nuestro propósito teorizar con amplitud sobre aquellos, ni realizar un estudio frente a la televisión, el cine, la música o el Internet desde posturas específicas: estructurales, dialécticas, psicológicas, receptivas, ni técnicas, etc., las cuales seguramente son asumidas en trabajos con objetivos al margen de las *representaciones discursivas* en el habla de los estudiantes.

De ahí que el presente artículo pretenda mostrar la interpretación de las diversas voces que han hecho que los discursos de la población seleccionada se tornen complejos para los procesos comunicativos comprensibles en los ámbitos: **académico, familiar y grupal**, pues una de las frecuentes quejas de los estudiantes tiene que ver con la falta de comprensión y tolerancia por parte de la familia y la escuela, instituciones totalmente responsables de la formación competente de un ciudadano habilitado potencialmente para formarse en beneficio de su comunidad, sociedad y nación.

Estas razones hacen que interpretar las *modalizaciones* actuales en los discursos de los estudiantes, las maneras de entenderse en sus nichos y de representar su mundo inmediato hayan sido determinantes para alcanzar nuestros objetivos en función de apropiar el lenguaje desde un enfoque menos ortodoxo y sí más abierto a la realidad subjetiva del habla y su uso en las Instituciones pereiranas. Dichos objetivos fueron los siguientes: **1) Analizar los discursos y las representaciones sociales de los estudiantes de grado 10° y 11° de básica secundaria en los colegios de Pereira, a partir de la relación entre expresiones discursivas, presencia de voces, situaciones de comunicación y ámbitos particulares en los que suelen expresarse. 2) Fundamentar, detectar y explicar algunas modalidades de usos del lenguaje en los discursos de los estudiantes pereiranos, y relacionarlos con el estudio histórico, actual y progresivo sobre el lenguaje, la comunicación y el discurso. 3) Explicar las influencias de la televisión, la música y la publicidad como voces incorporadas por los jóvenes**

en la construcción de sus discursos cotidianos y ámbitos específicos de interacción. 4) *Determinar, analizar, explicar e interpretar las innovaciones lingüísticas, las constantes discursivas y las correlaciones entre las **presuposiciones**, las modalizaciones y las representaciones sociales que aportan los estudiantes con su uso discursivo actual en los ámbitos académicos, familiares y grupales.*

Así, *Representaciones discursivas del habla juvenil en los colegios de Pereira* es una investigación que describe, explica e interpreta el habla estudiantil de básica secundaria —en específico de grados 10° y 11°—, a partir de una metodología hermenéutica y procedimientos de recolección de información tendientes a una mirada cualitativa. Precisamente se analiza en el año 2010 el discurso de algunos grupos de las siguientes instituciones: *Gimnasio Pereira, Escuela Normal Superior, Colegio Ciudad Boquia, Colegio Abraham Lincoln, Instituto Técnico Superior, Colegio oficial Boyacá y Colegio Adoratrices*, como muestra representativa de la actividad comunicativa del estudiante en la ciudad.

En virtud de la actividad docente, necesitamos conocer estos escenarios, e impactar desde perspectivas hermenéuticas que, como hemos indicado, sean abiertas y visualicen otras formas de asumir los procesos de significación en función de un contacto permanente, dialógico y cercano con el estudiante actual. Nos alejamos de la frecuente *estigmatización*, la *intolerancia* y el *rechazo* por sus mundos “objetivos”, subjetivos y/o representados que desconocemos a plenitud, y constituyen para nosotros la principal causa, sino la primera, del retroceso que experimenta la dialogicidad en la educación que con asombro vemos hoy.

El joven estudiante cada vez se encuentra más comprometido con voces *tecnológicas, publicitarias y sociales*, las cuales se han convertido en inevitables en su modo de vida, sus costumbres y relaciones; esto es prioritario identificarlo, analizarlo y comprenderlo a partir de sus procesos comunicativos, sus ámbitos, y discutirlo desde el discurso pedagógico y científico. No obstante, debe hacerse sin desconocer el *discurso cotidiano*, en el cual debemos integrarnos con un abordaje que examine y explique lo acaecido con su lenguaje en la cotidianidad de sus interacciones discursivas, indispensable para docentes y padres de familia interesados en comprender e instaurar una renovada visión a la manera en que debe asumirse las *representaciones discursivas del habla juvenil en los colegios* de Colombia, en general, y de la ciudad de Pereira, en particular.

Metodología

Para resolver la inquietud suscitada, se abordó la teoría de la *comunicación y el discurso* del analista del discurso, el colombiano Luis Alfonso Ramírez Peña, con el fin de darle fundamento a la pregunta de investigación desde una focalización interpretativa y relacional. Como vocero teórico de aquellos que no han sido incluidos en las voces de los teóricos del lenguaje y del discurso, cabe destacar que el autor, por medio de su voz, configura una visión particular para disentir y proponer en diálogo con pensadores de diversas épocas, especialmente de los que no fueron la voz oficial o normal, como los sofistas Nietzsche, Foucault y Bajtin. Interesa bastante su enfoque en la medida en que sospecha, provoca, crea incertidumbre, duda y busca confusión; pues es así, según su manera de abordar los asuntos de la *comunicación y el discurso*, por donde empieza el sentido de ser persona.

Disentir con quienes han asignado el lenguaje a una sola esfera del mundo y lo han reducido a su condición de representación⁵—como si el lenguaje de manera directa reprodujera o repitiera su referencia— es una de las formas como provoca reflexiones distintas sobre la subjetividad de aquel. Es su interés mostrar que el lenguaje y su organización en el discurso incluyen todas las *facetas de la cultura y de la sociedad*⁶, por eso, se niega a abstraerlo y separarlo de su ambiente

⁵ Según Ramírez Peña (2001), el lenguaje como representación del mundo objetivo ha sido una concepción iniciada desde la época de la escuela de Port Royal y acentuada luego con los desarrollos del estructuralismo de la lingüística y los enfoques de la Gramática Generativa Transformacional. Era un enfoque —según Ramírez— con una clara orientación a desconocer la presencia subjetiva o social del lenguaje, para lo cual, explícitamente, se hicieron advertencias de que tales dimensiones correspondían a estudios o disciplinas separadas que originaron campos como la semiótica, la sociolingüística, la psicolingüística, la etnolingüística, la comunicología, la retórica, la pragmática, la crítica y las teorías literarias. Ha sido un afán —en su forma de asumirlo— de parcelar la realidad que ha llevado a desconocer la dimensión global del lenguaje y sus realizaciones.

⁶ Es fundamental en su obra relacionar cada uno de los enfoques con la importancia y el uso cultural y social del lenguaje y la comunicación según la época. Así, para el autor, la historia de las ideas sobre el discurso se fundamenta en la característica cultural de privilegiar una de las tres relaciones, o fueron culturas —plantea Ramírez—, con énfasis en la *intersubjetividad*, o en la *objetividad*, o en la *subjetividad*, lo cual se refleja en las prácticas comunicativas dominantes. En los griegos, la práctica fue intersubjetiva, y sobre esa base funcionó la retórica. En la Ilustración, fue el objetivismo con el cual se produjo el racionalismo y la lingüística. En la época contemporánea, reaparece un nuevo intersubjetivismo y los estudios sociales del lenguaje; ahora —según su mirada—, se abre paso el subjetivismo, y, con ello, el resurgimiento de la *hermenéutica*. Asumimos este método en la presente investigación, como mirada transversal hacia los asuntos discursivos del estudiante inscrito en representaciones y ciudades progresivas, culturales y mediáticas como la nuestra.

natural, de su propia realización, de su actualización en las reales dimensiones del discurso y de su coparticipación situacional y contextual. Total, afirma que son los locutores⁷ quienes poseen las potencialidades para ejercer o terminar el dominio con acciones discursivas. Este enfoque, al unísono con autores con los que conviene teóricamente, fundamenta nuestro interés por mostrar que, en el *discurso juvenil en los colegios de la ciudad de Pereira*, el estudiante ha configurado potencialidades en su actualización discursiva, en sus maneras de modalizar el lenguaje y, en consecuencia, en las *representaciones* de sí mismos y de los demás, influenciados por los Otros y lo Otro⁸, en tanto voces que fraguan su construcción de mundo y su discurrir.

La metodología asumida para el desarrollo del presente trabajo se ubicó dentro del marco de la investigación cualitativa con diseño hermenéutico, basada en la teoría del análisis discursivo por categorías de sentido. Para respaldar este enfoque, se presentan los elementos conceptuales básicos que permitieron comprender el proceso de análisis del discurso a partir de las categorías: *representaciones discursivas*, *presuposiciones* y *modalizaciones*. La construcción del cuerpo teórico y metodológico implicó asumir los antecedentes discursivos del lenguaje que marcan la historia, la tradición, la base de toda propuesta posterior, a la vez de la contemporaneidad y el avance teórico, procedimental e investigativo en términos de discurso.

La investigación en lingüística hoy incluye métodos inductivos, deductivos, empíricos, cuantitativos y cualitativos; no obstante, se optó por procedimientos con un énfasis cualitativo y hermenéutico que, según Ramírez Peña, “se trata de

⁷ Para Ramírez Peña, la participación del origen o autor de la significación (locutor) es importante porque lo considera como el núcleo del acto de comunicación, ya sea como productor o como receptor. Este puede desarrollar la significación con un propósito definido y, por tanto, el sentido depende de lo seleccionado como tema y de los medios para enunciarlo. El autor o locutor, según su perspectiva, es quien lleva la iniciativa y la capacidad de selección de las palabras, es un ser pensante que ha adquirido el turno y el poder de la palabra. De él depende la orientación de la comunicación, reconociendo, desconociendo, imponiendo o sometándose al interlocutor.

⁸ Estos términos los asumimos en nuestro enfoque, en primera instancia, como aquellos sujetos que influyen con sus voces y sus actitudes los contenidos que se distribuyen en el discurso, en particular, en el juvenil como lo es nuestro caso; aunque es claro que en el discurso cotidiano, en general, la influencia de los Otros es observada en los procesos en los que la asignación de sentido se ve vinculada a las ligerezas sinecdocales propias de tal discurso. Por su parte, entendemos que la influencia de lo Otro obedece a la incidencia que tienen a su vez los medios masivos de comunicación quienes con las voces que dinamizan generan representaciones sociales, individuales y culturales que se fijan en los discursos cotidianos estudiantiles.

una nueva actitud investigativa que debe dar cuenta de la singularidad del estudioso, ya que el proceder es completamente interpretativo” (2008:257). La interpretación, en concordancia con el autor, “es no dejarse repetir, ni entrar en el mismo círculo de los Otros. Es no dejar reducir su diferencia a las reiteraciones de los demás, con quienes se comparte el anonimato, en una masa en la que todos carecen de voz porque hay una sola que los representa” (2008: 256-57).

Del mismo modo, asume:

La interpretación es entender a los demás en actitud de diálogo, sin permitir reducir a los demás en lo de uno, ni uno reducirse a los demás. Diálogo significa relaciones entre dos razones, dos opiniones que se mantienen vivas [...] Entender al otro es escucharlo en sus razones y sinrazones, coherencias e incoherencias y luego discutir críticamente, como diría *Popper*, con las propias razones. (Ibid.: 257)

Lo anterior deja ver que, si en la época contemporánea reaparece un nuevo intersubjetivismo en los estudios sociales del lenguaje, es porque se abre paso al subjetivismo, y, con ello, el resurgimiento de la hermenéutica en la cual nos fundamentamos. Por tanto, la investigación respondió a las siguientes fases:

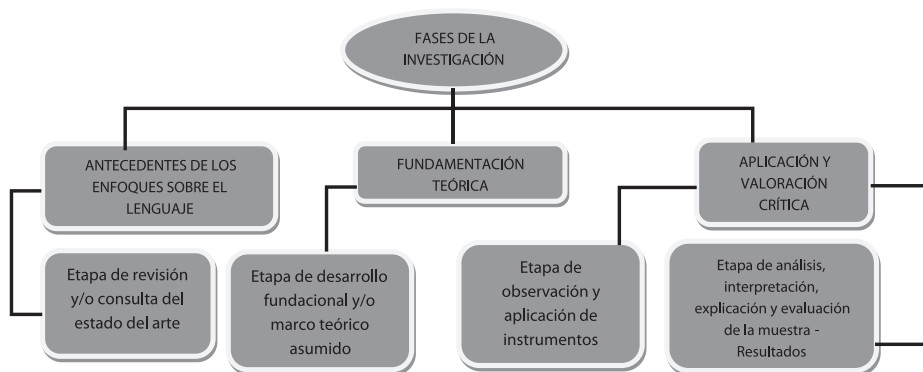


Ilustración 1. Fases de la investigación

Una vez estructurada la base teórica, se dio paso al trabajo de recolección de información, para lo cual la *población* escogida se enmarcó en jóvenes de educación media en grados 10° y 11° de instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad de Pereira, seleccionados de manera aleatoria. De ahí que

la investigación se desarrolló a partir de la información suministrada por cuatrocientos cincuenta y dos (452) estudiantes pertenecientes a los grupos de décimo y undécimo; en consecuencia, las edades de la *unidad de análisis* oscilaron entre los 14 y 18 años, con notables producciones discursivas animadas por la influencia mediática y gregaria.

Los grupos analizados estuvieron conformados por la siguiente *muestra* de estudiantes: Colegio Normal Superior: 39 estudiantes de grado 11C, 21 mujeres y 18 hombres; Ciudad Boquía: 28 estudiantes de grado 11B, 13 hombres y 15 mujeres; 31 estudiantes de grado 11A, 19 hombres y 12 mujeres; Abraham Lincoln: 22 estudiantes de grado 11°, 15 hombres y 7 mujeres; 28 estudiantes de grado 10°, 18 hombres y 10 mujeres; Gimnasio Pereira: 23 estudiantes de grado 10° A, 16 estudiantes de 11ª y 10 estudiantes de 11B, todas mujeres y en su única jornada, dado su carácter femenino y católico. Instituto Técnico Superior: 32 estudiantes de grado 10°-09, 30 hombres y 2 mujeres; 26 estudiantes de grado 11-07; 18 hombres y 8 mujeres; 34 estudiantes de grado 11-06; 28 hombres y 6 mujeres. Colegio oficial Boyacá: 33 estudiantes de grado 10°; 39 estudiantes de grado 11° - 1 y 40 estudiantes de grado 11°-3, todas mujeres; Colegio Adoratrices: 26 estudiantes de grado 11° y 25 estudiantes de grado 10°.

El *entorno* en el que se llevó a cabo el trabajo estuvo conformado por ocho (8) instituciones educativas: *Escuela Normal Superior, “El jardín” de Risaralda, Ciudad Boquía, Abraham Lincoln, Gimnasio Pereira, Instituto Técnico Superior, Colegio oficial Boyacá y Adoratrices*, que constituyeron la *unidad de trabajo* en la que se ejecutó la totalidad de la investigación. Las *intervenciones o instrumentos* seleccionados para la recolección de los datos estuvieron conformados por *observaciones directas del habla juvenil, encuestas, entrevistas, grabaciones y video-grabaciones espontáneas en diversos ámbitos*; estos datos fueron descritos, analizados, confrontados e interpretados con un énfasis hermenéutico-cualitativo desde el análisis del discurso, en relación con la aplicación del marco teórico y la consecución de los objetivos que se asumieron. El corpus seleccionado con el que contribuyeron los informantes constituyó la *unidad de análisis* a partir de la cual se aplicó el procedimiento metodológico concebido, y que —creemos— aportó datos significativos por derecho propio, al margen de la organización estadística, tabulada o agrupada cuantitativamente.

Precisamente, la aplicación se procuró a partir de las observaciones directas de los estudiantes en el aula, de lo cual se configuró un diario de campo por institución, encuestas, grabaciones del habla y de los comportamientos extralingüísticos asumidos por los estudiantes. Así mismo, se recurrió a las consideraciones de algunos padres de familia que también fueron entrevistados en la ciudad; se aplicó grabaciones a una muestra (50) representativa de ciudadanos que habitan en esta capital, con edades comprendidas entre los 20 y los 50 años, pertenecientes a diferentes niveles socioeconómicos.

La aplicación de la encuesta a los estudiantes se dio por espacio de 50 minutos aproximadamente por grupo en aulas cerradas en cada institución a la que acudimos. Cada estudiante respondió abierta y libremente de acuerdo con su visión discursiva. Las observaciones de cada grupo fueron registradas en los diarios de campo, y las grabaciones audiovisuales de lo acontecido en cada institución fueron realizadas en diversos momentos de interacción discursiva entre estudiante(s)-estudiante(s) y estudiante(s)-profesor(es). La aplicación de las encuestas a los padres de familia fueron llevadas a cabo en los centros comerciales más frecuentados por la población: Ciudad Victoria y Bolívar Plaza. Estas aportaron para la interpretación general de las *representaciones discursivas* de los estudiantes. No obstante, la información obtenida en cada grupo, las grabaciones y las observaciones directas contribuyeron a la configuración del análisis en las matrices que se construyeron para ello.

MATRIZ DE ANÁLISIS N° 1 REPRESENTACIONES DISCURSIVAS FUNDACIÓN GIMNASIO PEREIRA(M.A.1-10-11-C.G.P.)

ÁMBITOS	REPRESENTACIONES SABER	PRESUPOSICIONES PODER	MODALIZACIONES AFECTO	MODALIZACIONES DISTANCIA	MODALIZACIONES CERCANÍA
FAMILIAR	De acuerdo con las encuestas realizadas tanto a estudiantes como a padres de familia, en este escenario la comunicación fluye más fácilmente porque las relaciones están basadas en un tipo de discurso más íntimo y cercano, tanto en el tiempo como en el espacio; es por ello que los saberes que se comparten son asumidos desde el interior del núcleo familiar, lo que desencadena en el uso de un discurso más íntimo y familiar que se corresponde con la esfera tratada.	La mayoría de los padres de hoy siguen ejerciendo de alguna manera dominio sobre sus hijos y es por esto que los estudiantes de esta institución aducen que a la hora de comunicarse con sus padres emplean palabras diferentes a las que usan con sus amigos; esto es por el respeto que les merecen los mayores y por el rol que estos asumen en sus familias.	Debido al gran afecto que profesan hacia sus padres, los estudiantes pereiranos de esta institución los llaman cuando están en casa por el nombre o diciendo: pa y ma, haciendo acortamientos morfológicos por el mismo nivel de familiaridad y confianza que existe entre ellos.	En esta categoría podemos señalar que la distancia viene marcada solamente por el lugar que representan sus hogares, pues a los estudiantes de la Fundación G. P no les agrada llevar a cabo conversaciones en sus casas cuando están allí presentes sus padres, esto es por la confidencialidad que les gusta tener con sus amigos en sus conversaciones. Podemos hablar entonces de la existencia de la modalidad deóntica en la cual entra en juego las normas que imponen sus padres.	Cuando el estudiante pereirano se quiere acercar más a sus padres, lo hace desde sus deseos y motivado por una serie de sentimientos que hacen que su discurso sea más elocuente y más afectivo-subjetivo, por tanto entra en juego la modalidad epistémica o doxástica.
ACADÉMICO	El discurso en este ámbito se da a partir de saberes que se asumen como compartidos. Estos saberes o contenidos de los discursos que asumen tanto docentes como estudiantes son manifestaciones de la cultura y del grupo social- y es desde allí desde donde se da sentido a los discursos y a las acciones de ambos participantes del evento comunicativo.	Este algo que es común en la relación que establecen los estudiantes de esta institución entre sí, con sus interlocutores, se da desde el referente, el objeto, el mundo objetivo, y está legitimado por el mundo social en las relaciones intersubjetivas y desde sí mismo como interlocutores que son a su vez de sus profesores.	La mayoría de estudiantes encuestados aduce sentir afecto por sus profesores; cuando están en sus casas en presencia de sus padres, se refieren a los profesores diciendo: el profe de química, etc. o el profe, y en algunas ocasiones por el nombre. Los estudiantes saben que en presencia de sus padres deben demostrar respeto por sus profesores y que no deben referirse a sus docentes en términos despectivos ni burlescos. Hablamos de un discurso juvenil que pone en evidencia la modalidad deóntica o del deber ser.	Modalización deóntica, los enunciados de los estudiantes dependen del deber ser y de las normas impuestas por la institución, son normas que constituyen la organización y el orden social, y ellos están llamados a respetarlas, de lo contrario saben que recibirán su respectivo tratamiento o castigo. Debido a la distancia social que existe entre alumno y profesor (por el rol que éste desempeña) es que el estudiante gimnasiano siente temor, y por esta razón prefiere llamar al profesor en el aula de clase con mucho respeto: profe o profesor y en otros casos se refiere a él por su nombre.	Entre amigos, el tratamiento que le dan a los docentes es: cucho, viejo, ese man o esa vieja, y en otras ocasiones por el apodo que ellos mismos le dan. (Olafi, La Mogolla, Miope, entre otros).

GRUPAL	La voz del locutor, en este caso, al tratarse de estudiantes que comparten el espacio de la calle se incluye en el discurso cotidiano, estableciendo relaciones de identidad y empatía con el grupo social y con los saberes que se movilizan al interior de su subcultura, utilizando para ello expresiones como: pues, boba, bobis, osea, baby, diminutivos gorda, marica, que solo comparten entre sí y que generan confianza y cercanía.	Como en todo grupo, siempre debe existir alguien que domina y otros que son dominados, en esta institución de acuerdo con lo expresado por las estudiantes la protagonista de la enunciación, no siempre es la más pila, pero sí la que tiene más y mejores estrategias de convencimiento, aquella estudiante que domina la oratoria, que es inteligente y que finalmente logra convencer a las mayorías acerca de lo que dice con argumentos claros.	El afecto que sienten por su grupo de amigos lo demuestran cuando hacen uso de expresiones como: amiguis, bobis, baby, tonta, etc. y por sus novios con expresiones como: amor, baby, bebé, entre otras.	Las distancias vienen dadas por las diferencias de estratos sociales, pues algunas de las jóvenes encuestadas afirmaron seleccionar su grupo de amigos de acuerdo con el nivel social que tienen en la ciudad de Pereira y otras se fijan en el factor edad.	Por el uso del nombre o el diminutivo con que se dirigen a sus amigos y pareja es que desencadenan relaciones de cercanía, asumiendo con ello la modalización epistémica, en la cual entran en juego todos sus deseos, afectos y emociones.
---------------	--	---	--	--	---

Ilustración 2. Ejemplo de la matriz de análisis aplicada en cada una de las instituciones. (Matriz N° 1. Gimnasio Pereira)

La codificación para cada una de las matrices de análisis fue constituida como se presenta a continuación: MA1 (Matriz de Análisis 1.) 10 – 11. GP (Nombre de la Institución en la Matriz de Análisis). Así este código (MA1-10-11-CGP) equivale a decir: Matriz de análisis 1 de grados 10° y 11° del Colegio Gimnasio Pereira). Las demás instituciones las identificamos como sigue: (MA2-10-11-ENS); (MA3-10-11-EJR); (MA4-10-11-CB); (MA5-10-11-CAL); (MA6-10-11-GP); (MA7-10-11-ITS); (MA8-10-11-COB); (MA9-10-11-IEA). Por su parte, las encuestas aplicadas a estudiantes y padres de familia fueron las siguientes:(EAE); (EAP):

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA
REPRESENTACIONES DISCURSIVAS DEL HABLA JUVENIL EN LOS COLEGIOS DE PEREIRA
ENCUESTA ESTUDIANTES

Investigadores responsables: Sandra Milena Osorio Monsalve, Leandro Arbey Giraldo.

UNIDAD DE TRABAJO - UNIDAD DE ANÁLISIS

Nombre de la Institución Educativa: _____

Código de la encuesta: _____

Grado: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Lugar de nacimiento: _____ Sitio de residencia: _____ Fecha de aplicación: _____

Responda las siguientes preguntas, siendo lo más libre y sincero (a) posible:

1. ¿Qué palabras utiliza frecuentemente con su grupo de amigos?
2. ¿Con qué tipo de personas de la siguiente lista emplea palabras diferentes a la hora de comunicarse?:

O Padres O Amigos O Ninguno
O Hermanos O Primos
O Pareja O Otros

3. ¿Qué otras personas emplean los mismos términos con los que usted se expresa?

O Padres O Amigos
O Primos O Hermanos
O Pareja O Otros

4. ¿Las personas a las que se refirió en el punto anterior estudian?

5. ¿Qué nivel o grado educativo cursan?

6. ¿Pertenece al mismo barrio o conjunto residencial suyo?

7. ¿Las visita o se entrevista con ellas frecuentemente?

8. De la siguiente lista, seleccione el tema de su preferencia sobre el cual le gusta hablar más:

O Amigos O Música O Fiestas
O Pareja O Internet O Colegio
O Sexo O Cine O Videojuegos

9. ¿Cómo llaman al profesor en el aula de clase?

10. ¿Cómo llaman al profesor entre amigos?

11. ¿Cómo se refieren al profesor en casa con sus padres?

12. ¿Qué términos emplea en el aula de clase cuando va a referirse a sus padres?

13. ¿Cómo nombran a sus padres entre amigos?

14. ¿En qué términos se refieren a sus padres cuando están en casa con ellos?

15. ¿Cómo nombran a su novia (o)?

16. ¿Cómo le dicen a su novia (o) entre amigos?

17. ¿En qué términos se refiere a su novia (o) cuando habla con sus padres?

18. ¿En cuál de los siguientes lugares se siente más a gusto para llevar a cabo una conversación:

O Casa O Bar O Centro Comercial
O Colegio O Discoteca O Café
O Salón de clase O Parque O Otro

19. ¿Cuál de los siguientes tiempos es más importante para usted?

O Pasado O Presente O Futuro

¿Por qué? _____

20. A la hora de seleccionar a sus amigos, usted tiene en cuenta:

O Edad O Estrato social O Inteligencia
O Sexo O Moda O Aficiones
O Grado O Belleza O Otros

OBSERVACIONES:

Ilustración 3. Encuesta aplicada a estudiantes

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA REPRESENTACIONES DISCURSIVAS DEL HABLA JUVENIL EN LOS COLEGIOS DE PEREIRA ENCUESTA PADRES	
Investigadores responsables: Sandra Milena Osorio Monsalve, Leandro Arbey Giraldo.	
UNIDAD DE ANÁLISIS	
Nombre: _____	Edad: _____ Sexo: _____
Lugar de nacimiento: _____	Sitio de residencia: _____
Código de la encuesta: _____ Fecha de aplicación: _____	
Responda las siguientes preguntas: 1. ¿Qué hace regularmente los fines de semana? 2. ¿Con quién comparte el fin de semana? 3. ¿Por qué visita este Centro Comercial? 4. ¿Cada cuánto viene a este Centro Comercial o cada cuánto visita otro? ¿Cuál? 5. ¿Qué hace cuando visita un centro comercial? 6. ¿Qué actividades suele realizar en familia? 7. ¿Cómo describiría usted a las familias pereiranas? Mencione al menos 5 características. 8. ¿Le gusta vivir en Pereira? Sí___ No___ ¿Por qué? 9. ¿Cómo describe a los jóvenes pereiranos? 10. ¿Cómo cree usted que son las relaciones que se dan entre las familias pereiranas? O EXCELENTES O BUENAS O REGULARES O MALAS ¿Por qué?	
OBSERVACIONES:	

Ilustración 4. Encuesta aplicada a padres de familia

Posteriormente, toda la información recolectada fue analizada, interpretada y evaluada, aplicando la teoría discursiva del lingüista y pedagogo Luis Alfonso Ramírez Peña. Se procedió a su clasificación tomando como referencia cada una de las categorías claves. La triada analizada entre representaciones, presuposiciones y modalizaciones cumplió con los criterios estipulados en el estudio. Así que aquellas expresiones obtenidas entre hombres y mujeres pertenecientes a los grupos (unidad de análisis) fueron consignadas en las matrices que luego fueron analizadas, interpretadas y evaluadas a la luz del marco teórico del autor. En primera instancia, se seleccionaron aquellas representaciones que en cada grupo solían tener en el ámbito familiar, académico y grupal; posteriormente, las presuposiciones en los mismos ámbitos y finalmente las modalizaciones en los propios. Lo anterior también fue clasificado y analizado en las relaciones de poder-saber-afecto que marcaron las distancias o las cercanías discursivas entre los actores comunicativos.

De este modo, la metodología asumida permitió determinar cuáles fueron los factores sociales, culturales y académicos que influyeron en las *Representaciones sociales en el habla juvenil de los estudiantes de diferentes colegios de Pereira* en el año (2010), en la medida en que fue nuestro propósito mostrar no solo la presencia o ausencia de expresiones discursivas diferentes según la variación de los ámbitos, sino también el avance discursivo y la incidencia de voces, de lo Otro (medios) y de los Otros (sujetos), en sus maneras de apalabrar. Con ello, se dio por concluida la fase de observación y aplicación de instrumentos a partir de lo cual se obtuvieron los nodos triádicos necesarios para configurar la discusión que arrojó como resultado hallar las representaciones discursivas en el habla de los estudiantes de grado 10° y 11° de los colegios en la ciudad de Pereira: (ENS); (EJR); (CB); (CAL); (GP); (ITS); (COB); (IEA).

REPRESENTACIONES, PRESUPOSICIONES Y MODALIZACIONES EN EL DISCURSO ESTUDIANTIL

REPRESENTACIONES	PRESUPOSICIONES	MODALIZACIONES
Representaciones en relación con el tratamiento discursivo <u>En el ámbito grupal y académico</u> Formas enunciativas del trato hacia a sus padres: "Hola cucho, cómo está", " Quiubo mis amores", "mi mamá es lo mejor", "mi papá es una gonorreá", "mis papás son muy bellos", "mi papito es muy lindo", "mi cuha es una chimba", "El cucho es bacano cuando quiere", "los viejos son lo que yo más quiero", "mi mami es muy dinda conmigo" o "mi papi es muy dindo conmigo", "mis pas son muy bellos", "mis papis hermosos". Formas enunciativas del trato hacia sus amigos: "Tonces Parce", "Quiubo gorda", " Hola nene, ¿cómo estás?", " Tonces marica", " Quiubo [g]huevoón", "baby linda, encantas"	Presuposiciones en relación con el tratamiento discursivo <u>En el ámbito familiar y académico</u> Presuposiciones en relación con sus amigos y profesores: En esta categoría se evidencia que el respeto es uno de los valores que debe accionarse hacia quienes se lo merecen, como profesores, amigos y padres de familia. La presuposición en este sentido, en el discurso juvenil, indica que solo a aquellos profesores que se lo ganan con su proceso académico y educativo deben ser respetados; aquellos que son implacables con sus decisiones académicas, como coordinadores y directores de grupo, deben ser tratados sin respeto.	Modalizaciones en relación con el tratamiento discursivo <u>En el ámbito grupal y académico y familiar</u> Modalizaciones en relación con sus padres, amigos y profesores⁹ Las modalizaciones evidentemente utilizadas por los estudiantes en la ciudad de Pereira fluctúan entre lo alético, lo deóntico y lo doxástico. En lo que más enfatizan en sus discursos es en los procesos de modalización doxástica, pues lo subjetivo aparece en cada una de sus intervenciones discursivas en lo que las representaciones y las presuposiciones entran en juego. Lo deóntico y lo alético es asumido solo en los ámbitos familiares y académicos en diversos niveles, no se trata de una asunción total, pues en ocasiones hay transgresión del orden y de la verdad. De este modo la subjetividad en el discurso juvenil es asociada con las representaciones y las presuposiciones del joven actual, pues su manera de ver el mundo y de asumirlo obedece a sus intereses, propósitos y sentimientos en esas relaciones de poder, de saber y de afecto que gestan con sus amigos, profesores y familiares.

Ilustración 5. Primera agrupación. Triangulación de la información en la ficha de recolección de información por categoría

⁹ Es preciso indicar que en la modalización están presentes indudablemente las representaciones y las presuposiciones que el estudiante y cualquier locutor realiza en sus discursos, pues es claro que en el habla operan simultáneamente y la relación categorial es indisoluble. Al respecto, puede leerse Kebrat Orechioni (1997: 91), Casamiglia y Tusón (1999: 157-182), Ramírez Peña (2008: 174-176).



Ilustración 6. Segunda agrupación. Influencias de factores sociales, culturales, académicos, lo Otro y los Otros en las representaciones discursivas del estudiante

Resultados

El análisis de las representaciones discursivas del habla juvenil en los colegios de Pereira (grados 10° y 11°), en el año 2010, permitió concretar que las formas de *representar, presuponer y modalizar* del joven estudiante se ligan con los *ámbitos, dominios y marcos temáticos* en los que interactúan discursivamente, en especial con los ámbitos educativo y socio-grupal en los cuales suelen desinhibirse y expresar su mundo a partir de expresiones particulares, *cifradas, sinecdocales* y/o construidas para el entendimiento entre subgrupos gregarios. Las *representaciones* que asumen dependen de los destinatarios y de los ámbitos en que dinamizan su habla. Por su parte, las relaciones de *poder, saber y afecto* se determinaron, especialmente, de acuerdo con las jerarquías, las cercanías y distancias de sus interlocutores válidos y los intereses con los que se comunican en situaciones concretas, como en sus hogares con padres y familiares, y en sus colegios con profesores y directivos.

En los siguientes apartados, se expresa lo acaecido, y se concluye considerando que las representaciones discursivas son procesos inmateriales en la producción del estudiante de enseñanza media en Pereira, cuyo eje central de construcción estriba en *las relaciones jerárquicas, la escogencia de los ámbitos de interacción, las relaciones de poder-saber-afecto en los ámbitos familiares, académicos y grupales, la relación entre enunciación-texto-discursivización y su marcación enunciativa* que genera distancias o cercanías discursivas entre los actores comunicativos como se muestra en las siguientes ilustraciones:

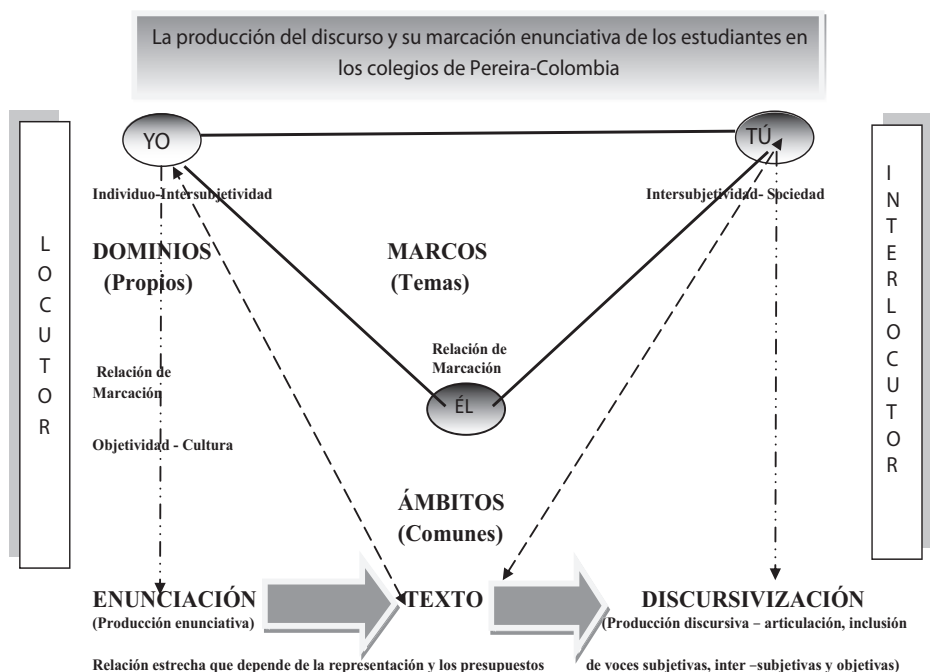


Ilustración 7. Marcación enunciativa de los estudiantes pereiranos en su

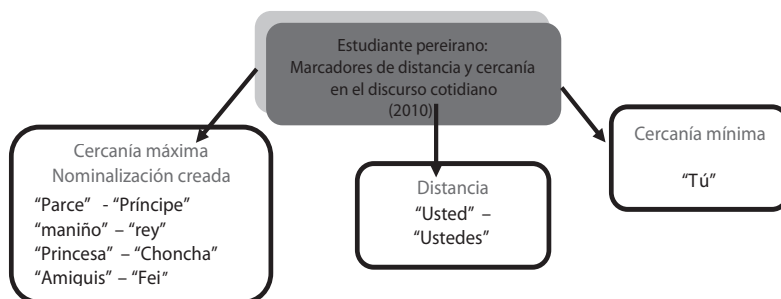


Ilustración 8. Algunos marcadores de distancia y cercanía en el discurso cotidiano del estudiante en Pereira

Discusión y comentarios críticos

Tras haber revisado las triangulaciones discursivas entre representaciones, presuposiciones y modalizaciones en el habla juvenil de los estudiantes de la ciudad de Pereira (2010), pudo determinarse que marcan notablemente el discurso del estudiante moderno, en la medida en que las influencias operan como impulsores del sentido con el que quieren comunicar en los diferentes ámbitos de inter-enunciación. A su vez, concluimos que son aquellas las que comprometen sus acciones discursivas. Las formas de denominar cuando su discurso se dirige a familiares, pares académicos, pares personales y profesores son exclusivas, fluctuantes, en ocasiones ortodoxas, cuando no transgresoras de los órdenes establecidos por la jerarquía y el poder: el poder en el dominio de situaciones y ámbitos en los que el joven estudiante no tiene pleno dominio; a pesar, trata de invadirlos y operar en ellos con su discurso diverso, polifónico e inmerso en influencias (voces) múltiples.

En esta dinámica, las subculturas, los medios y quienes los rodean, en especial amigos de su misma condición e intereses sobre el mundo, son las principales fuentes e insumos que construyen la voz juvenil actual, reproducida en los ámbitos familiares, académicos y grupales (espacios sociales de encuentro), en los que las variables o procesos de *representación*, *presuposición* y *modalización* se aprecian muy particulares.

Procesos de representación, presuposición y modalización en el discurso cotidiano estudiantil: denominaciones personales, de saber, poder y afecto

Representaciones juveniles, usos y funciones discursivas

En cuanto a la mixtura entre *representaciones*, *presuposiciones* y *modalizaciones*, se pudo cotejar que son las que permiten la adquisición y constitución del discurso en su proceso de significación particular; es decir, cada uno de los géneros y necesidades comunicativas alberga su propio medio de representación mental en la producción del discurso. Así, las representaciones en el mundo de la vida estudiantil —como se ha entendido con Husserl (1930)— obedecen a todos aquellos aspectos que se reúnen en un conjunto de saberes o referentes para las situaciones específicas en las que se compromete el estudiante y actualiza sus formas de denominar en relación con *el saber*, *el poder* y *los afectos que construye con los Otros*. Entendiendo que dichos saberes se

manifiestan en sus discursos, habría que señalar que las representaciones no están aisladas de sus *ámbitos, sus marcos, sus dominios y los géneros* en los cuales inscriben, *organizan y modalizan* su pensamiento.

Hemos planteado que la comunicación y la acción dependen de las motivaciones, las condiciones y los intereses del sujeto productor del discurso. No obstante, todo ello no deja de estar sometido a las representaciones, [*la presuposición y la modalización*] que configuran el mismo discurso de los sujetos en su paso por el mundo de la vida y sus posturas específicas en los procesos de significación, que pueden advertirse metafóricos, metonímicos o sinecdocales como medios de representación mental. Son representaciones que, en tanto memoria colectiva, constituyen saberes manifiestos en los discursos de la ciencia y la tecnología, en la filosofía, en el arte, el folclor y la artesanía, en las religiones, en las costumbres y en las modas, en los hábitos particulares, en las formas de realizar las actividades diarias y de actuar sobre los demás en los diversos espacios discursivos en los que el ser humano desencadena sus pensamientos y formas de abordar la realidad.

En este sentido, las *representaciones discursivas* del estudiante pereirano no se alejan del conocimiento de su cultura o, lo que es lo mismo, *del espacio del conjunto de saberes constituidos como memoria colectiva*, desde el cual construye el sentido de sus acciones.

Las representaciones discursivas en el ámbito familiar

En cuanto a las representaciones dinamizadas en lo familiar, se pudo constatar que se construyen, en muchos de los casos, desde lo ortodoxo, el respeto y el reconocimiento de las jerarquías. Sin embargo, de acuerdo con lo advertido, también oscilan entre la razón y la emoción; esta última es entendida como la transgresión que coexiste en el discurso del estudiante pereirano al dirigirse a sus padres o a los adultos que tienen responsabilidades directas con ellos, pues la influencia de otros ámbitos como el grupal y el mediático han provocado un cambio, una mirada distinta y discursiva hacia el adulto que carece, en muchas ocasiones, del orden, del dominio total y de las decisiones unilaterales que antaño se experimentaban.

No obstante, es en esta diferencia en la que se quiere insistir desde la tolerancia. No es solo un asunto de respeto o irrespeto desencadenado de las

representaciones de los estudiantes; se trata de una comunicación que debe estar en términos de la comprensión del Otro y de su mirada discursiva. En la medida en que los actores se acerquen en su discurrir y los sentidos al unísono se vayan configurando en la explicación, en el afecto, más que en el poder, se entenderá no solo las formas significantes sino también los contenidos y los mundos extras. O lo que podríamos denominar como el “plus discursivo y juvenil” a los que se alude con aquellas formas de apalabrar el mundo, de nombrarlo, en muchos de los espacios comunicativos casi siempre sinecdocales. Así, en los mejores casos, como también es expresado por los estudiantes pereiranos, los discursos entre pares familiares se emparentan y la comprensión a un mismo nivel se convierte en comunicación sincera, confiable y comprensiva.

Con ello queda demostrado que hay gran influencia de la voz de los Otros, en este caso los familiares, en el discurso del estudiante pereirano, pues la necesidad de expresión, que surge en el ámbito familiar desde los diversos niveles de afectación, evidencia que las *representaciones*, las *presuposiciones* y la *modalización* utilizadas responden a denominaciones de poder y de afecto, especialmente.

Las representaciones discursivas en el ámbito académico

En cuanto a las representaciones dinamizadas en lo académico, el funcionamiento que generan en su comunicación cotidiana tiende a la ligereza. No obstante, los estudiantes que participan de tal construcción tienen una gran variedad de alternativas de diferenciación y de reconocimiento con respecto a los saberes y temas involucrados en su formación, como contenidos de los discursos de la comunicación académica en la que son actores. Muchas veces el estudiante elige prefigurar con un perfil bajo, sin mucha notoriedad académica, y modelar, en Otros; estos reconocimientos son comunes entre sí, pues su temor de ser reconocido en el ámbito académico por sus pares radica en las denominaciones o sobrenombres de las que puede ser objeto al interior del mismo salón de clases, como en los otros espacios cotidianos en los que interactúa. Así, es muy común escuchar que se designe a un estudiante que entre en una dinámica académica, constante y efectiva como un “ñoño” o un “nerdo”; ello indica que no comporta en las representaciones discursivas estudiantiles un interés desde lo estético, lo ideológico en sus mundos o las preferencias juveniles especiales y modernas; esto es, dinámicas de comportamiento y gustos de orden

estético en su vestuario; preferencias musicales y divertimento particular o [“exótico”], entre otros.

Es este temor el que opera en muchos jóvenes; aunque no es una actitud generalizada, sí es un factor común en los estudiantes de básica secundaria en los colegios de la ciudad, en respuesta al *modus vivendi* cotidiano y normal que experimenta la gran mayoría de ellos en los grados superiores. Aquellos jóvenes de cursos inferiores que apenas están familiarizándose con el discurso cotidiano del estudiante y sus diversas formas de actuar optan por adscribirse en tales *representaciones* del mundo juvenil, las cuales pertenecen al grupo dominante (por lo general estudiantes de 10° y 11°), aquel que ya está en el juego de los procesos significativos *sinecdicales*, reducidos y representados en los discursos cotidianos, que implican modos de ver el mundo; en el que se autorreconocen como diferentes, transgresores, exclusivos, y, en algunos casos, conservadores, de acuerdo con los grupos que se conforman: algunos filiales con el mundo tecnológico que los moderniza y les consume un poco de lo mucho que podrían aportar en la construcción significativa y conceptual dentro del ámbito académico pleno; otros, no muchos, concentrados de manera seria en sus procesos de significación conceptual y argumentada a través del discurso académico en su mismo ámbito y fuera de él.

En sus procesos escolares, las *representaciones* tienen que ver en gran medida con la **visión sinecdocal** que construyen los educandos, y responden a la manera en que ellos *representan* a los demás miembros de la sociedad, en la cual interactúan: padres de familia, amigos, parientes, profesores y, en general, las personas, cualquiera que estas sean, que ocupan rangos y profesiones diversas en la escala social, las cuales denominan a su antojo discursivo según sean los tratamientos de saber, poder o afecto.

En definitiva, este proceso de representaciones en la constitución del discurso, cuando se transforma en la escena comunicativa y académica, se traduce en relaciones que se convierten en las dinámicas más normales y cotidianas. Es el caso de enunciados interlocutivos como: “cucho, ¿Bien o no?”, cuando el estudiante se dirige al profesor, y este le responde: “Bien pelao”. Esto demuestra el nivel de cercanía y afecto que tal vez se construye entre los interlocutores y en el que entran en juego por medio de un ritual que se deja venir en la esfera comunicativa, casi que de modo imperceptible; en algunos casos, esta distancia

se reduce aún más cuando el profesor, incluso, se dirige a los estudiantes por sus sobrenombres.

El docente que ha entrado en el juego no es consciente de su actitud discursiva, y cuando lo es, lo hace, sin lugar a dudas, con el ánimo de que el ritual, el discurso, la cercanía y el beneficio que de ello se obtenga se traduzcan en el avance y los resultados académicos. Las denominaciones de poder son reducidas al mínimo en estos casos del discurso cotidiano en el ámbito escolar —no en todos—, pero es claro que se presentan en las relaciones que los estudiantes sostienen con sus profesores en los procesos de discursivización, de significación y sentido.

El funcionamiento de las *representaciones* en los grupos en los que se adscriben es diferente, “exclusivo”¹⁰ y desinhibido, aunque igual, sinécdoal y basado en imágenes corrientes, puesto que la cercanía, la confianza, la libertad para la comunicación se convierte en el escape en el que los estudiantes ingresan para liberar sus tensiones y posibles presiones de índole familiar y académica a las que están expuestos en su cotidianidad. Así, es normal escuchar, de acuerdo con los subgrupos y los intereses frente al mundo, expresiones que dinamizan una voz común de libertad indistinta de la subcultura y de los intereses juveniles en los que se inscriben; la necesidad de libertad en su discurrir frente al mundo y sus comportamientos reafirman el conjunto de ideas en las que creen y con las cuales construyen *representaciones* de diversa índole.

De este modo, se pudo constatar dos tipos de relación: de alumno a alumno y de alumno a profesor; principalmente en situaciones de amistad, de compañeros de un mismo salón de clases, para el primer caso, y de cordialidad, simpatía, respeto y agradecimiento por el rol que desempeña el maestro, para el segundo. Este rol, que a nuestro parecer —y a pesar de los cambios que está sufriendo el sistema educativo actual— todavía sigue gozando de un mínimo respeto y reconocimiento social, es advertido como una voz presupuesta y en la modalidad de una voz *deóntica* (autoridad) y *alética* (verdad), pues la figura del docente todavía tiene lo que podríamos denominar un estatus en el que la veracidad y la credibilidad aún operan.

¹⁰ Es importante indicar que el sentido de la exclusividad que se asume desde los grupos o las subculturas que conforman los jóvenes se establece desde los límites estéticos, actitudinales, sociales y musicales de tales grupos; no desde lo que pueden configurar discursivamente en lo que, sin duda, no se presenta exclusividad sino reiteración y mismidad.

Las representaciones discursivas en el ámbito grupal

En lo grupal, las *representaciones* o saberes desde los cuales discurren hacia el *otro* (par académico o personal) funcionan no solo en el ámbito académico, se trasladan hacia espacios como el bar, la calle, los centros comerciales, los clubes, los parques, las tiendas de barrio, los estancillos, los puntos de comidas rápidas, en fin, cantidad de sitios diversos en los que las *representaciones* y las denominaciones, en especial de afecto, se configuran con más realce.

En términos de subculturas, varían las formas de apreciar el mundo y los *otros* como pares, es decir, se activa una forma de exclusión del *otro* (jóvenes) que se encuentre al margen o distante de sus ideas y maneras de estar en el mundo juvenil; no obstante, es contundente el hecho de que la influencia de los *Otros* y lo *Otro*, entendido como los medios masivos (Internet, televisión, publicidad, etc.) que los *masifica y expande*, generan resistencia, solidez y permanencia en el discurso cotidiano con el que hacen suyos los mundos de referencia y representación juvenil, indistinto de su adscripción a una subcultura en particular. Parece ser que existe, en su discurso, una línea imaginaria que los conecta, en muchas de sus actuaciones lingüísticas, frente a lo que consideran es la cotidianidad del joven de hoy.

Las presuposiciones juveniles, usos y funciones discursivas

Ligada a las *representaciones*, la *presuposición* es otra de las variables que construye el discurso cotidiano estudiantil en la ciudad de Pereira en sus modos de gestar sentido, pues entendida esta como una voz atribuida al interlocutor y constituida como un proceso inicial con el que el locutor genera el discurso explícito, se vincula con las representaciones en la medida en que estas contienen las presuposiciones que el joven actual y el sujeto social pueden configurar en su discursar familiar, académico y grupal.

Así, entendimos que esta variable obedece a la inclusión de la voz de los interlocutores —comprendidos como los pares y las voces jerárquicas y afectivas que se encuentran en la familia o en la academia— y de los referentes por medio de los cuales organiza sus propias formas significantes. Es el reconocimiento de las voces del intersujeto establecido en el discurso y al cual se le atribuye relevancia; esto es, la importancia adjudicada a sus conocimientos, sus saberes y marcos temáticos para la comunicación inducida por un locutor que habla

desde el presupuesto discursivo. De ahí que las parcelas cognoscentes entre los actores determinen que la comunicación sea inteligible y no caiga en el vacío de enunciados que interrogan sobre el “dónde” el “qué” o el “referente conversacional”.

Asignar referencia desde el presupuesto implica identificar correctamente los objetos, las situaciones y las realidades del mundo a los que alude un enunciado en una interacción discursiva. Y, en ello, el discurso juvenil estudiantil opera en niveles de adecuación e inadecuación diversos, según sean los presupuestos discursivos. Es muy común que en algunos casos los educandos de los colegios en la ciudad de Pereira no asignen *referencias*, es decir, no entren en el discurso considerando los presupuestos conversacionales cotidianos y existan fallos comunicativos o malentendidos, y, en casos extremos, y con justa razón, surjan reclamos por parte del locutor que lanza su discurso sobre la base del presupuesto común que se supone conocido por los interlocutores; la indignación es válida si al asumirse la cotidianidad discursiva se cae en el descuido de los saberes o en la desatención; esto sucede cuando los estudiantes discurren sobre sus intereses juveniles, pero también cuando discurren sobre los contenidos académicos que experimentan en su proceso formativo. No obstante, lo contrario, esto es la asignación de referencia adecuada en los presupuestos, también suele experimentarse. Por fortuna, muchas intervenciones se construyen en la discursivización cotidiana en lo académico entre estudiantes y docentes.

De otro lado, es muy común que, aunque exista un nivel de flexibilidad en el “poder” del docente, el carácter de este en muchas de las relaciones intersubjetivas se imponga, ocasionando relaciones tensas en las que indiscutiblemente las conversaciones entran en disenso como círculo vicioso. No obstante, lo opuesto también ocurre y en muchos momentos de la actividad pedagógica y discursiva, el estudiante reconoce sinceramente el rol del maestro, valorando su esfuerzo y entereza; se podría decir que, a pesar del momento difícil que se experimenta para educar, aún persiste la voz del maestro que reclama dignidad y respeto. En muchos de los ámbitos académicos pereiranos, las voces estudiantiles y juveniles brindan aquellos valores como *representaciones discursivas* que aún se conservan, que aún perviven en las dinámicas socioeducativas.

Modalizaciones discursivas: la expresión de la subjetividad a través de la modalidad

Por su parte, la comprensión de las *modalizaciones* en los discursos del estudiante pereirano nos lleva a entender que son propensos a mostrarse muy asertivos con sus amigos y muy reservados o prudentes en presencia de adultos. Esto ocurre —de acuerdo con las manifestaciones advertidas en los instrumentos aplicados— en algunos estudiantes conservadores —diríamos respetuosos de los órdenes jerárquicos—, porque se reconocen los roles o el estatus del interlocutor. En todo caso, la expresividad de la modalidad en el discurso juvenil está relacionada con interlocutores que permiten situaciones relajadas, informales, de familiaridad o intimidad; en cambio, la relación jerarquizada y formal, como hemos anotado, en muchos de los casos no transgresores, requiere de contención y compostura discursiva. Por otro lado, la modalidad valorativa capta la atención, atrae, hala e intenta provocar adhesión.

Finalmente, es preciso indicar que la modalidad posibilitada por la gramática representa tanto funciones comunicativas (apelativa, referencial, expresiva, argumentativa, narrativa, descriptiva, explicativa, etc.), como el grado de realidad, de posibilidad, de imposición, de acentuación y deslizamiento discursivo (*modo indicativo, subjuntivo, imperativo*), con lo cual se presenta lo que se dice, que en todas las ocasiones, y, al decir de Ramírez Peña, “son voces ocultas asumidas por el locutor que se manifiesta en las relaciones y organizaciones significantes”(2008:116).

Todos estos procesos de *representación, presuposición y modalización* en el discurso cotidiano estudiantil operan sin lugar a dudas en los procesos culturales, sociales e individuales en los que se inscribe el sujeto productor del discurso, en nuestro caso, el estudiante pereirano, que en tal sentido hace su contribución en función de gestar un significado propio de los *ámbitos, marcos y dominios*. Esto nos permitió confirmar que las representaciones discursivas son procesos inmateriales en el discurso del estudiante de enseñanza media en Pereira, cuyo eje central de construcción descansa en *las relaciones jerárquicas, la escogencia de los ámbitos de interacción, las relaciones de poder-saber-afecto en los ámbitos familiares, académicos y grupales, la relación entre enunciación-texto-discursivización y su marcación enunciativa*, que genera las distancias o las cercanías discursivas entre los actores comunicativos.

Correlaciones categoriales y voces dominantes

Finalmente, encontramos que en las correlaciones entre las categorías analizadas en los discursos configurados entre padres e hijos existen algunos tratamientos estables (transgresores y ortodoxos), para dirigirse entre sí. Los estudiantes pereiranos se refieren a sus padres dentro del salón de clase, entre amigos, con términos como: “Cucho”, “mis amores”, por el nombre o el diminutivo, “mi mamá”, “mi papá”, “mis papás”, “mi papito”, “cucha”, “cucho”, “los viejos”, “mi mami” o “mi papi”, “mis pas”, con cariño o afecto: “mis papis hermosos”. Y en casa se dirigen a ellos con reducciones tales como: “ma”, “pa”, “papito”, en términos normales y respetuosos (dicen ellos), “apá”, “amá”, “cuchis”, “señor”; “señora”, por el nombre o apodo: “Luzma”, “Gordis”, “Cuchi” (a la mamá); en términos normales, no groseros (aclaran ellos en las encuestas), “madrecita”, “cuchita”, “mi bebé”; otros en términos amables y recoceros; otros en términos muy educados, conservadores.

En lo anterior se verifica el nivel de afectividad —diríamos de modalización—, que se maneja al interior del hogar, lo que, al parecer, hace que el trato entre los miembros de las familias pereiranas todavía sea cálido, humano, fraterno y amoroso; expresiones que obedecen al nivel de saber o conocimiento que tienen del Otro —la presuposición que crean del Otro—, por cuestiones de afecto y cercanía, con fórmulas creadas en común acuerdo por cada uno de los integrantes del grupo familiar. Dichas expresiones son utilizadas en sus relaciones cotidianas, sin embargo, aparecen otras formas lingüísticas de denominación o modalización que, en la mayoría de los casos, alguno de los interlocutores —diferente de los de su colectividad grupal— no conoce, sea el padre por el rol que cumple dentro de la sociedad, la madre por la profesión u oficio que desempeña, los docentes y/o los adultos en general.

Se trata de formas significantes que se organizan en sus discursos y que los estudiantes ponen en escena discursiva en una jerga determinada, específica, creada y convenida al interior del *grupo* o de las *redes sociales* (individuo-individuo; individuo-grupo; individuo-medios) a las cuales pertenecen y progresivamente siguen configurando. Obedece lo anterior a relaciones en las que las conversaciones y sus interacciones no dejan de fortalecerse y consolidar sus mundos de referencia, sus dominios, sus propias representaciones, presuposiciones y sus modalizaciones conversacionales.

Queda demostrado así que ciertas condiciones específicas como el estado emocional, el nivel de conocimiento, el rol social, la actitud, la relación jerárquica que un estudiante tenga frente a un grupo y el grado de autoridad que representa, son condicionamientos individuales que influyen en la organización del discurso del locutor —estudiante—, pero, a su vez, las actitudes y apreciaciones del Otro (interlocutor) y de lo Otro (medios masivos de información: redes sociales, televisión, etc.) marcan también una dirección no solo en la producción del discurso, sino también en su interpretación enunciativa y sus modos de vida adecuados e incorporados en voces que operan como medios que los construye y les resta su propia voz en el intercambio inter-enunciativo: en tanto que no hablan, sino que son hablados por polifonías múltiples.

Conclusión

Si bien los estudios del discurso a lo largo de su historia han optado por diversidad de modalidades y enfoques de acuerdo con sus intereses textuales, orales o mediáticos, relacionados con ámbitos sociales, políticos, históricos y culturales, creemos que uno de los más acertados acercamientos, por lo menos desde lo metodológico, debe ser desde la revisión cualitativa y hermenéutica.

Confrontar los asuntos del lenguaje desde una visión renovada, alejada de la mismidad, la cuantificación o la repetición modélica, es para nosotros una manera de dar cuenta del discurso desde otra forma en la que el sentido, puesto en escena en las diversas esferas del mundo —objetivas, subjetivas e intersubjetivas— en las interacciones humanas, es lo fundamental. Por supuesto, no creemos que sea ya importante revisar el mundo que se ha quedado en la representación y/o en la objetividad cuando se analiza el fenómeno del lenguaje; creemos sí que es necesario seguir ahondando por los caminos que nos conduzcan a la hermenéutica de la subjetividad y la intersubjetividad, cuando de analizar el lenguaje, la comunicación y el discurso se trata.

Examinar críticamente los conceptos de ámbitos, dominios y marcos temáticos es comprender que la subjetividad en la producción del discurso entra a jugar un papel preponderante cuando la marcación enunciativa, la textualización y la discursivización son deslizadas en los procesos de comunicación comprometidos con una postura, con una actitud frente al mundo, frente al Otro y los Otros. No obstante, es esa actitud la que revisamos del discurso juvenil para encontrarnos con la influencia que los consume, con la poca originalidad o

exclusividad en sus expresiones, que da cuenta de su discurso reduccionista. Para encontrarnos con el habla de Otros y no la de ellos mismos. Total, el predominio del discurso cotidiano en sus diferentes ámbitos, escolar, grupal y familiar, es tan cercano, tan igual, que la diferencia solo es marcada por los subgrupos a los que pertenecen estéticamente, mas no por su afán de decir mucho con muy poco.

De ahí que consideremos que son precisamente las necesidades humanas de interactuar, conocer y expresar las que determinen los géneros discursivos en los que se inscriben los sujetos discursivos. No estamos con enfoques que solo adviertan niveles primarios y secundarios para taxonomizar los géneros; si bien esta ha sido una manera de acercarnos a su realidad, no es solo desde la simplicidad o la complejidad como se deben entender. No estamos tampoco con visiones que se aproximen solo a lo lingüístico puro, a lo que solo se dice en la forma, pues también interesan las condiciones de producción e interpretación en las que los enunciados son manifiestos; lo periférico que engloba lo sistemático, lo gramatical. Esto es, quién es el locutor que habla, a quién habla, para qué habla, en dónde habla y qué tiempo refiere. Las necesidades han hecho que el ser humano se obligue a configurar géneros para entenderse y para enmarcar sus textos y discursos en las diversas condiciones.

Por ello es comprensible que lo que vemos en el discurso juvenil no escape a tales necesidades, que casi siempre —por no decir siempre— se centran en mayor grado en la interacción y la expresión, más que en la necesidad de conocimiento en el ámbito escolar. Su discurso cotidiano así lo deja ver, pues se nota gran versatilidad en el manejo de sus ámbitos, de sus marcos temáticos, cuyas prácticas discursivas son definidas por aquellos.

Es con lo que confirmamos que cada vez el discurso juvenil incursiona en la resignificación, en la resemantización de sus palabras, de sus dichos, sus representaciones y presuposiciones que son modalizadas a su antojo. Ya con la norma, ya sin ella, pero con sentidos que advierten solo en sus esferas de subjetividad e intersubjetividad, creada a partir de sus intereses, emociones, afectos y reconocimientos de la voz del Otro y de lo Otro, en las suyas propias. También es con lo que se corrobora que el joven actual en la ciudad no habla, sino que es hablado, en tanto tiene muy poca voz, ya que lo que dice es lo que su voz repite de la mismidad difundida y acogida, convenida en lo grupal, en ese círculo discursivo que los hace ser jóvenes e ir encontrando “identidad”, aunque sea esta un estereotipo social y mediático.

Por otra parte, tampoco nos sumamos a la idea de reconocer el discurso solo del dominio, del sometimiento, de los dominadores, que es ejercido con frecuencia en las sociedades desde las ideologías y el poder; que encasilla las posibilidades mentales de Otros que, incautos, se alejan de la reflexión y la lectura real del discurso que les es impuesto. Afirmamos que es necesario reconocer la voz de los locutores que imponen su voz en el encuentro social, político y académico, para disenter y provocar deliberaciones como acciones discursivas que conlleven a la culminación del sometimiento y el dominio, casi siempre impartido desde las estructuras textuales hasta llegar a las estructuras mentales, en las que hace sus veces.

Se trata, entonces, de reconocer la voz del Otro, del incauto, del manipulado, de aquel que concilia incluso con la mismidad, la reiteración, la poca originalidad como el estudiante de hoy y su discurso juvenil cotidiano. Creemos que ese locutor es el responsable de su voz y lo que configura para alejarse de la reiteración y el domino; no obstante, es un dominio en el que entran, en el que juegan y se dejan hablar. Total, no importa cómo lo dicen, sino lo que dicen, a quién y cómo lo asumen. Ese es el papel de nuestra mirada y en general de la mirada del estudioso del lenguaje, la lengua, la comunicación y el discurso. Comprender lo que se dice aunque ello no represente el purismo, la forma, la norma en la que se creía antaño, es distanciarnos, mirar y reconocer nuevas expectativas frente al mundo que comprometen sometimientos nuevos como el uso continuo del chat y los medios que median sin cesar el discurso del joven actual.

Centrarnos en la subjetividad y la intersubjetividad discursiva es distanciarnos de perspectivas que aún reducen, confinan el discurso a una sola esfera del mundo y lo limitan al cascarón que no advierte significado ni sentido en su interior. Es alejarnos de una perspectiva plana que relegó por décadas los estudios del lenguaje y que, aunque valiosos, hoy la búsqueda es la singularización y las condiciones de producción e interpretación en la que se deslizan los actores discursivos. Ese actor nos ha mostrado en esta investigación una visualización diversa de la realidad mediada y reduccionista.

En definitiva es nuestra propuesta, desde esta valoración, un enfoque que descansa en la consideración teórica de la comunicación y el discurso que se aleja de la mismidad, la que nos ha llevado felizmente a precisar esta asunción del discurso juvenil, como un aporte diferente y crítico para la contribución al

debate académico, que, en las múltiples asociaciones académicas latinoamericanas y europeas inquietas por el análisis del discurso, hoy sostienen.

Creemos indiscutiblemente que las representaciones discursivas del joven estudiante actual, y en ello las presuposiciones, deben estar dadas desde las relaciones de afecto y de saber antes que de poder. Las relaciones bilaterales y horizontales entre los actores de la educación en Pereira, en particular, y en el mundo, en general, no pueden perder el sentido humano para participar de interacciones donde aquel sentido no opere. Nos referimos a dinámicas en las que la tiranía, la dictadura académica y la mismidad de los paradigmas educativos son una constante.

Las presuposiciones del estudiante en tal sentido se han forjado a través de las voces y posturas modernas que el docente, los familiares y en especial sus grupos o guetos discursivos han venido configurando en los últimos años (2000 – 2010). Desde otra mirada, los estudiantes adolecen de presupuestos que a su vez el mundo mediático, publicitario y consumista les ha endilgado. Es la idea, la voz, el presupuesto de una cultura *light*, pernicioso, ocioso, “estética” y ligero, casi vacío, en la que el estudiante juvenil actual en la ciudad de Pereira-Colombia, ha caído ciega y aceleradamente.

La sagacidad en los medios, en los juegos y en el uso de tecnologías modernas, así lo demuestra. No interesa mucho el libro, la lectura, ni siquiera la pantalla que invite al conocimiento más amplio de temas de interés académico. Importa, ahora, el texto rápido y el mensaje sinecdocal en el que, con poco, desean decir mucho, escatimando esfuerzos de índole lingüístico y actitudinal; en lo que el sedentarismo, el aquí y el ahora de la tecnología digital —sincrónica y asincrónica— importan más, en esa suerte de proceso de enajenación en el que con asombro cada día se internalizan con ímpetu y sin medida.

En últimas, entender de manera exhaustiva el discurso —como se ha presentado a lo largo de estas líneas— significa gestar sentido en cada una de las variables a las que dé lugar un momento de acción comunicativa, la que generalmente es accionada por una necesidad humana como conocer, interactuar o expresar el mundo de referencia que tiene a su disposición. Es decir, lo que el sujeto conoce como nuevo, y lo que almacena en sus haberes, entendidos como sus representaciones, presuposiciones, en definitiva, discursos en los que los enunciados delatan, develan, cuando no auscultan el rostro, el interior del sujeto

propio —en este caso estudiantes pereiranos—, los cuales están llamados a ser asumidos en la función del docente moderno, constructor del nuevo significado y sentido de ser maestro.

Así pues, las correlaciones entre las variables, *representaciones*, *presuposición* y *modalización*, son el foco que nos ocupa para determinar los dominios más acentuados de voces, o la ausencia de las mismas en la voz del locutor (estudiantes actuales) al convertirse en sujetos que, al parecer, son hablados por los Otros y por lo Otro, en tanto poseen muy poca voz propia en sus discursos.

No podemos cerrar esta conclusión sin reconocer que lo valioso de este aporte está fundado en las valoraciones del pasado, en las preocupaciones, en las contribuciones, en los hallazgos y las bastantes disquisiciones que dejaron las lecturas de una ciencia progresiva, que hacen, sin lugar a dudas, que las perspectivas vigentes tomen fuerza frente a lo que solía estudiarse sobre el lenguaje y la comunicación. Entender las preocupaciones del pasado nos hacen, como lo hemos hecho en este trabajo, abrir la mirada, la mente, virar el paradigma a otra oportunidad de análisis, a otro enfoque que no escapa a la revisión, pero que se centra en la interpretación, en la hermenéutica como método científico, de frente a una línea progresiva que explica lo que con recelo, asombro o aceptación, advertimos hoy en los discursos juveniles y sociales.

Bibliografía

Areiza Londoño, Rafael y Velásquez López, Olga Leonora

1996 "Máximos y mínimos lingüísticos en el habla Pereirana". En revista *Ciencias Humanas*. Año 3, N.º 10: 38-44. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Facultades de Ciencias de la educación: Gráficas Olímpica.

2001 *Así se habla en Pereira. Dichos y exageraciones*. Pereira - Colombia: Impresión y publicación Universidad Tecnológica de Pereira.

Bajtín, Mijail

1919 *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza editorial.

1979 "El problema de los géneros discursivos (extractos)". En G. Morson (comp.), Bajtín: *Ensayos y diálogos sobre su obra* (pp. 161-172). México: Unam-Fondo de Cultura Económica.

1984 *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI editores, séptima edición.

1991 *Teoría y estética de la novela*. Trad. de Helena S. Kriúkova y Vicente Cazcarra. Madrid: Taurus.

Benveniste, Émile

1980 *Problemas de lingüística general I*. (9.^a ed. J. Almeda, trad.). México: Siglo XXI. (Original francés, 1966)

Bernal León Gómez, Jaime

1984 *Tres momentos estelares en lingüística*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

Bronckart, Jean Paul *et al*

1985 *Le fonctionnement des discours. Un modèle psychologique et une méthode d'analyse*. Neuchatel : Delachaux et Niestlé.

Calsamiglia Blancafort, Helena & Tusón Valls, Amparo

1999 *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Cervoni, Jean

1987 *L'énonciation*. Paris: Presses Universitaires de France.

Charaudeau, Patrick

1983 *Langage et discours. Eléments de semiolinguistique (Théorie et pratique)*. Paris: Hachette.

1986 *Análisis del discurso y sus implicaciones pedagógicas*. Cali- Colombia: Publicado por la Universidad del Valle y la oficina Lingüística y Audiovisual. Servicio cultural de la Embajada de Francia.

2004 *La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual*. En revista *Signos*. Chile: Universidad Católica de Valparaíso.

Charaudeau, Patrick y Montes, Rosa Graciela

2009 *El "Tercero". Fondo y figura de las personas del discurso*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Cisneros, Mireya y Silva, Olmer

2007 *Aproximación a las perspectivas teóricas que explican el lenguaje*. Pereira: Taller de Publicaciones de la Universidad Tecnológica de Pereira.

De Saussure, F.

1964 *Curso de lingüística general*. (Trad.) Buenos Aires: Losada.

Ducrot, Oswald

1986 *El decir y lo dicho*. Barcelona: Paidós.

1988 *Polifonía y argumentación. Conferencias del seminario teoría de la argumentación y análisis del discurso*. Cali: Universidad del Valle: Feriva Ltda.

Escamilla Morales, Julio

1998 *Fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva*. Fondo de Publicaciones de la Universidad de Atlántico. Bogotá- Colombia: Colección de Lingüística Pedro María Revollo.

Escandell, María Victoria

1993 *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthropos.

Giraldo Henao, Leandro Arbey

2005 *Hacia la didáctica de las competencias lingüístico-comunicativas básicas de los estudiantes del grado octavo del Instituto Pedagógico Harvard*. Cuba – Pereira. Tesis de pregrado no publicada. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Facultad de Educación. Español y Comunicación Audiovisual.

Goyes Ortega, Luis Nelson

2005 *Fundamentos de la pragmática del español*. Pereira- Colombia: S.P.I.

Gubern, Roman

2002 *El eros electrónico*. España: Editorial Taurus.

Halliday, Michael A.K

1982 *El lenguaje como semiótica social*. (J. Ferreiro, trad.). México: Fondo de Cultura Económica. (Original inglés, 1978).

1985a *Introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold.

1985b *Spoken and Written language*. Oxford: Oxford University Press.

Hernández Montoya, Roberto

1995 *¡Qué jerga!* Revisado el 7 de mayo de 2009. En <http://www.analítica.com/bitblio/roberto/jerga.asp>. Este texto forma parte de la serie sobre lenguaje presentada en: Gramática imaginaria.

Kerbrat- Orecchioni, Catherine

1980 *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.

Leroy, Maurice

1969 *Les Grands Courants de la Linguistique Moderne*. México: Fondo de Cultura Económica.

Martínez, María Cristina

2001 *Análisis del discurso y práctica pedagógica*. Buenos Aires: Editorial Homo Sapiens. Tercera edición.

McLaren, Peter

1995 *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos*. México: Siglo XXI editores S.A.

Morris, Charles

1962 *Signos, lenguaje y conducta*. Buenos Aires: Editorial Losada, S.A.

Mounin, George

1971 *Histoire de la linguistique des origines au XXe siècle*. Madrid: Editorial Gredos, S.A.

Ramírez Peña, Luis Alfonso

2004 *"Texto y discurso"*. En Ramírez Peña, Luis Alfonso y Acosta, Gladys Lucía (2004). *Estudios del discurso en Colombia*. Medellín: Universidad de Medellín.

2008 *Comunicación y discurso: la perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico*. Bogotá: Magisterio.

Van Dijk, Teun

1983 *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.

1984 *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.

1998 *Ideología*. Barcelona: Gedisa.